

RECENSIONES

1.- RECENSIÓN DEL ARTÍCULO "LA TRASCENDENCIA UNIVERSAL DEL DESCUBRIMIENTO DE AMÉRICA", DE ALÍ LÓPEZ BOHÓRQUEZ, PUBLICADO EN LA REVISTA *PRESENTE Y PASADO*, AÑO I, Nº 1, ESCUELA DE HISTORIA-FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN-UNIVERSIDAD DE LOS ANDES, ENERO-JUNIO/1996; pp. 9-49.

Por: Miguel Angel Rodríguez Lorenzo.
Departamento de Historia Universal. Escuela de Historia.
Facultad de Humanidades y Educación.
Universidad de Los Andes. Mérida-Venezuela

En mucho nos damos por satisfechos al poder acceder a la lectura de este artículo de Alí López Bohorquez y dar noticia de él, puesto que el mismo se desprende del Estudio Preliminar de su trabajo *El Impacto del Descubrimiento de América en Europa, siglos XV al XIX (Selección de textos)*, el cual sabemos que se halla en imprenta y, por tanto, esperamos con ansias el momento en el que nos sea posible tener en nuestras manos el texto íntegro de esta monumental e invaluable investigación historiográfica.

Tal valor de este estudio lo inferimos desde este artículo, pues ya desde él podemos imbuirnos de la monumental aventura que, en el mundo de la Historia de las Ideas, nos muestra el autor al develar, en una magnífica "relación inversa", el impacto poderoso que tuvo el acontecimiento colombino de fines del siglo XV y comienzos del XVI en Europa. Esto es, analizando el proceso, no desde la perspectiva tradicional: los cambios trascendentales que se producen en América a partir de 1492; sino a la inversa: las transformaciones radicales que se generan en el "Viejo Continente" a partir de la aparición de la novedad americana.

Así, López Bohórquez logra desnudar el discurso historiográfico tradicional de su fuerte y dominante carga eurocéntrica, no apenas denunciando sus inconsistencias argumentales, que es lo que suele hacerse, mudando el "epicentro de la mirada crítica" de Europa a la "queja africana" o el "dolor aborigen"; sino que, ubicándose en la propia perspectiva europea, analiza con minuciosidad cómo el pensamiento de los europeos, no sólo no volvió nunca a ser el mismo desde que tuvo que afrontar la

realidad de la aparición americana, sino que tampoco ha podido desprenderse de ésta.

Y ello lo hace evidente el autor del que nos ocupamos aquí, al mostrar el amplio horizonte de contenidos en los que el impacto americano dejó huella indeleble en Europa, sus pensadores, creadores y sociedad; de todo lo cual una considerable obra historiográfica, en 4 siglos, es fiel reflejo y da testimonio de que en el "Viejo Continente" es imposible ser indiferente frente a América.

Del inventario cuidadoso de esa historiografía plural europea, inobviable al momento de intentarse abordar la Historia de las Ideas, se ocupa precisamente Alí López Bohórquez en este estudio del cual este artículo es su anuncio.

El mismo lo inicia con el señalamiento de las obras que pusieron ante los ojos y la racionalidad de Europa la novedad que, para todo lo conocido y "comprendido", era América (Colón, Vespuccio, Vaz de Caminha y Waldseemüller); sigue un apreciable número de autores y libros que se ocuparon de establecer el valor de la empresa colombina, a lo que sigue el debate irresoluto entre los críticos y los defensores de los hechos que se derivaron del "Descubrimiento", en el que el pensamiento religioso, jurídico, político y filosófico alcanzó altos grados de elaboración. Continúa después con la mención de un conjunto de aspectos en los que la trascendencia del "Descubrimiento" alcanzó niveles de universalización: potenciación de mitos y utopías, impulso a la racionalidad, la ciencia y la noción de progreso y huellas en los cambios socio-económicos que se dan en el continente europeo; menciona después cómo esa trascendencia se manifiesta también en otros aspectos de la vida cotidiana, con lo que su presencia se infiltra en todos los niveles del acontecer de la sociedad europea: alimentos, medicamentos, bebidas, placeres, tintes, literatura, pintura, escultura y música. Todo sin olvidar los juicios y prejuicios sobre la "inferioridad" americana y el papel central que, 4 siglos después de 1492, tuvo en el llamado "IVº Centenario".

A todo ello apenas nos atreveríamos a anexar, sin poder señalar textos y autores con la precisión que lo hace López Bohórquez; pero que se deriva de sus señalamientos: el valor, sin lugar a dudas trascendente de América, al elevar al castellano al rango de

lengua de peso universal, por el número de hablantes y la extensión territorial que comprende.

Por último y porque ese aspecto nos ocupó en los cuatro años que nos llevó realizar nuestro Trabajo de Grado en la Maestría de Filosofía de la U.L.A., nos permitimos disentir de las apreciaciones del autor al emplear tres citas del ... "respetado filósofo José Manuel Briceño Guerrero" ... (*sic*, p. 10) para ilustrar las "interpretaciones" que preconizan que América se constituye, a partir de 1492, a ... "imagen y semejanza" ... de Europa. "Interpretación" que, en el caso de Briceño Guerrero, implicaría una ... "posición —si se quiere— peyorativa en cuanto a la sobrevivencia en América de elementos no occidentales" ... (Idem).

Y disentimos por varias circunstancias de apreciación en cuanto al pensamiento de Briceño. Entre ellas por el hecho de que, en los mismos cuatro textos de éste (*La identificación americana con la Europa Segunda*, Mérida, U.L.A., 1977; *Europa y América en el pensar Mantuano*, Caracas, Monte Ávila, 1981; *Discurso Salvaje*, Caracas, Fundarte, 1980 y *América Latina en el mundo*, Caracas, Editorial Arte, 1966) que López Bohórquez selecciona, pueden encontrarse citas en las que Briceño sostendría lo contrario por lo que el autor lo menciona. Para ello nos permitiremos repetir las tres citas escogidas por el autor, tras cada una de las cuales escogeremos otra para contraponerla, e intentar mostrar como también Briceño podría "servir" de muestra para señalar las "interpretaciones" que combaten el eurocentrismo del discurso historiográfico tradicional.

Cita López Bohórquez: "América es el resultado de la expansión de Europa y nosotros somos europeos americanos" ... (*La identificación americana con la Europa Segunda*, p. 49 y *Europa y América en el pensar Mantuano*, p. 85).

Citamos nosotros: ... "Las culturas autóctonas de América fueron todas culturas primeras. Sus relaciones sociales, inter e intraculturales, sus relaciones con la naturaleza, sus relaciones con el universo, sus relaciones con el tiempo y la muerte se articulan en patrones de conducta donde lo sagrado tenía un papel preponderante. El mundo de la representación estaba gobernado por el mito. El mundo de la acción estaba presidido por el rito. Los valores que daban sentido a su ser y su quehacer se alojaban en la

sombra propicia de un psiquismo nunca analizado, operaban como instancias divinas sin que se advirtiera en ellos el origen humano e histórico" ... (La identificación..., pp. 52-53).

Volvemos a citar: "Tiemble el europeo americano cuando escuche hablar maquiritare o quechua ... para nosotros, una lenguarada en guahíbo es la llamada que resopla un dragón" ... (Europa y América ..., p. 132).

Menciona López Bohórquez, sin citar, al libro *Discurso Salvaje* como el que contendría una imagen peyorativa de las culturas no-occidentales que sobreviven actualmente en América.

Citamos nosotros de ese libro (p. 109), para mostrar no una imagen peyorativa, sino dolorosa e identificada con las culturas no-occidentales latinoamericanas: "Yo los he visto montar a caballo, con fusiles, para salir a buscarnos y matarnos. Los he visto disparar sobre hombres desarmados, sobre mujeres encintas, sobre niños. Los he visto regresar a sus hogares como quien regresa de su trabajo; con la consciencia tranquila, con la satisfacción del deber cumplido, el deber de limpiar sus haciendas y hatos de nuestra presencia. Actúan sin odio y sin culpa porque en el fondo no nos consideran gente. Han conseguido una tierra y la sanean matándonos, así como secan los pantanos, exterminan las serpientes venenosas, talan y queman".

Cita López Bohórquez: ..."no hubo ni hay mestizaje alguno. Las formas y estructuras culturales de indios y negros fueron desmanteladas, destruidas. Españoles y portugueses acabaron con las culturas indígenas para imponer la propia" ... (América Latina en el mundo, p. 135). Vuelve a citar López Bohórquez de esa misma obra (p. 137): ..."ese tipo nuevo, en que sobreviven el indio y el africano, se acerca cada vez más al hombre europeo. La tendencia general es la europeización del continente."

Citamos nosotros también del mismo libro: ..."Un martillo barato fabricado en serie por la industria norteamericana puede destruir con pocos golpes una ánfora maya o un ídolo timotocuica, ¿diremos por ello que es superior a los valores éticos y religiosos a que diera concreción en esos objetos la mano iluminada de indios artistas y místicos?" (p. 47).

Y citamos de nuevo de la misma obra (p. 57): ..."el hecho de llamar [se refiere a Lévy-Bruhl] a las sociedades primitivas 'inferiores a las nuestras', es manifestación del prejuicio que hace creerse a los occidentales máxima y óptima realización de lo humano en el espacio y en el tiempo."

Con estas citas la impresión que podría obtenerse, superficialmente, es que Briceño Guerrero se contradice en su propio discurso; pero ello no es así. Antes que nada él mismo señala claramente que la exposición, en el libro *Europa y América en el Pensar Mantuano* (p. 8), es puesta ..."en boca de un relator imaginario" ...; estrategia metodológica ésta que emplea también en *La identificación americana con la Europa Segunda y Discurso Salvaje*, de suerte que en estas tres obras son tres relatores, imaginarios todos, distintos, los que conducen cada discurso; de ahí la aparente contradicción. Y ésto lo despliega así Briceño como estrategia dentro de su método dramático, ésto es: para exponer los resultados sobre sus investigaciones del pensamiento latinoamericano, el método académico —por ser unidireccional— no le pareció apropiado y le fue necesario establecer otro en el que las posturas o actitudes complejas y contradicctorias de los latinoamericanos pudieran ponerse de manifiesto en toda su heterogeneidad y ésta, descubrió este autor, al cohesionarse en torno a tres sistemas de pensamiento distintos, opuestos y a la vez complementarios, que pugnan por el predominio en la *Weltanschauung* total de América Latina, denominados por él *Discurso Europeo Segundo*, *Discurso Mantuano* y *Discurso Salvaje*, requerían de tres relatores imaginarios que expusieran esa tríplice dimensionalidad contradictoria presente en la compleja conformación cultural de Latinoamérica.

Asimismo habría que señalar el hecho de que las afirmaciones de Briceño Guerrero en cuanto a que, en su estructuración formal, América Latina es una realidad cultural de estirpe europea en la que los aportes indígenas y africanos son, objetivamente, escasos; ello más que una mera afirmación, es una constatación. Nuestros países están constituídos sobre lenguas europeas (en las que lo aborigen y lo afroide sólo subsiste como léxico, junto a voces anglosajonas, germánicas, arábicas... que históricamente se han ido incorporando; más no como estructuras lingüísticas que ordenan y arman los discursos en los que se exponen y transmiten las ideas), nuestras instituciones y legislaciones emanan del espíritu

ideológico de la Cultura Occidental, asimismo nuestra educación, nuestra organización social y política, nuestra forma de "hacer" ciencia, nuestros ritos iniciáticos y de muerte, nuestras manifestaciones lúdicas... tienen una muy marcada huella europea. Y ésta es una realidad no apenas latinoamericana, sino planetaria: el modelo organizacional y los "sistemas de castigo normalizadores de la sociedad" (educación, medicina, cárceles, ciencia...) preponderantes en todos los países son los que se derivan de la racionalidad inaugurada por los griegos, por ello ..."la europeización absoluta y definitiva"... a la que alude Briceño.

Ahora bien, no sólo hasta ahí llegan los planteamientos de este pensador; sino que sus estudios sobre la Cultura latinoamericana, al revelar su estructuración tripartita, expresan que a pesar de ese dominio formal de los patrones culturales europeos, tal predominio no es absoluto, puesto que la racionalidad occidental no ha terminado por imponerse, sino que es obstaculizada por posturas y actitudes en las que los vínculos grupales, familiares o de clientelismo no dejan a aquélla predominar y que, a la vez, éstas actitudes-posturas tampoco llegan a predominar porque hay otras que veladamente no permiten que las formas de organización y sistematización social, económica, política, ideológica o cultural se consoliden. En cada latinoamericano, en mayor o menor grado, de acuerdo a la configuración socio-histórico-cultural a que se corresponda, están presentes tres juegos fundamentales de formas de ver el mundo y de ubicar el puesto del latinoamericano en él, que son distintas, se contradicen, se contienen, se sostienen, se obstruyen y se complementan entre sí, paralela y simultáneamente.

Uno, el Discurso Europeo Segundo, se corresponde a la Europa de la ciencia y la tecnología; otro, el Discurso Mantuano, se corresponde a la paideia imperial, cristiana, señorial y racional (a la que también alude Horacio López Guédez en su libro *La formación histórica del Derecho indiano*, Mérida, U.L.A., 1976; pp. 14-17; al explicar la conformación del Estado moderno español que llega y organiza, jurídicamente, a América) gestada por España en América Latina y el Discurso Salvaje, que se corresponde a los valores culturales de los vencidos, los cuales no han logrado ser extirpados y pugnan por sobrevivir, generando también juegos de actitudes y posturas en los latinoamericanos.

Esa convivencia con ese tríplice contexto cultural de los latinoamericanos, es la tragedia cultural de éstos que Briceño Guerrero ha puesto en evidencia en su obra y que, tal vez, lo logra exponer de forma más expresa, sobre todo en cuanto al método dramático al que recurre, en su obra *Holadios* (Caracas, Fundarte, 1984), en lugar de los otros cuatro libros ya mencionados.

Este drama cultural de los latinoamericanos se manifiesta en cualquiera de sus actitudes, sobre todo en la actitud de juzgar el presente, de forma contradictoria e imposibilitada de precisarse coherentemente, para intentar ensayar consenso en torno a algún "proyecto de solución". Así, por ejemplo, ante la delincuencia desbordada en nuestras ciudades, paralelamente hablamos de la necesidad de rigor judicial, cuando no de la pena de muerte; de derechos humanos y de la libertad de movilización por los espacios urbanos, sin cortapisas obstruccionistas de ninguna ley.

Para terminar: no hay que ver apenas negativamente esta realidad cultural de Latinoamérica que Briceño Guerrero ha revelado, puesto que, si por una parte este drama cultural pareciera no tener solución (que él sí la ve, pero no en ninguna de las vías ensayadas hasta ahora; sino en la capacidad creativa que mora en lo más íntimo de cada latinoamericano y para la cual ninguno de los tres discursos es opuesto), por otra convierte a los latinoamericanos en "mestizos culturales" para los que la heterogeneidad cultural misma del mundo todo no es extraña y los habilita para hablar todas las voces con todos los pueblos, pudiendo ser interlocutor apropiado para el diálogo entre culturas.

Así que, también por esta disertación que nos ha permitido hacer Alí López Bohórquez, reiteramos nuestra satisfacción por la publicación de este artículo de él que hemos comentado y que pronto, deseamos quedará ampliado como libro. El mismo, estamos seguros, como obra generadora de pensamiento y conocimiento, derivará en lectura, discusión y confrontación: el camino inobviable para la producción del saber del que tan necesitado está nuestro país y nuestro subcontinente. Hecho por el que nuestra generación y las venideras contraeremos perenne deuda de gratitud con este autor.